

El ambiente y la ecología: Una visión desde la sostenibilidad y la cultura desde las ciencias veterinarias

Carlos Martínez-Chamorro MVZ MSc PhD (c)

Introducción

Este texto es el resumen de la presentación que se hizo en la Asamblea de AIACIVET realizada en el marco del PANVET 2021, el 25 de noviembre del año 2021 dentro de las presentaciones que se hicieron del núcleo temático "*Bioética y ecoética*", por parte de los académicos Jair Gómez, donde el doctor Gómez expuso anteriormente el tema de la bioética y la ecoética, siendo complementado por Carlos Martínez-Chamorro quien socializa una propuesta de reflexión desde las ciencias veterinarias hacia el tema de la sostenibilidad y el medio ambiente, con bases éticas. Esta parte de la presentación tiene como base un capítulo que fue escrito para ser publicado próximamente en el "Libro de los académicos" de la Academia Colombiana de Ciencias Veterinarias (ACCV), por parte del autor de este resumen en coautoría de los doctores Ariel Tarazona y Luis Gómez. El objetivo central de este escrito es mostrar una postura crítica frente al ambiente y la ecología desde las ciencias veterinarias por parte de tres académicos con objetivos en común.

En las ciencias veterinarias se ha propuesto que las relaciones entre el animal humano y el resto de los animales y creaciones de la naturaleza sean basadas en un criterio ecológico y de sostenibilidad con el medio ambiente. Dentro del recurso natural que el hombre usa desde tiempos ancestrales, además de la agricultura y la silvicultura, están los animales no humanos que son cazados o criados para aprovechamiento doméstico; y si bien es cierto que a través del tiempo la especie humana ha creado infinidad de técnicas y recursos para ser una especie que pueda aprovechar los recursos naturales para su beneficio, también ha usado muy mal muchos de estos recursos contribuyendo al deterioro ambiental en pro del "desarrollo" y la "ciencia".

En este escrito se desarrollan algunos conceptos clave para el desarrollo del análisis del ambiente y la ecología visto desde la sostenibilidad y la cultura.

La memoria biocultural como resultado de las interacciones del hombre con la naturaleza

Es importante el análisis del tema de la visión de las ciencias veterinarias sobre el marco de reconocer un entorno natural que ha sido modificado a conveniencia de la cultura y de lo que surge a partir de ahí. El uso recurrente de los elementos de la naturaleza, sean inertes o no, ya sea para algún asunto utilitario, lúdico, medicinal, místico, religioso, o cualquiera que pretenda demostrar la posibilidad de que pueda ocurrir un cambio, produce un efecto de memoria, pues el animal humano repite las cosas que ve cuando hay resultados, aprendiendo de los errores de otros.

Este tipo de memoria surge de las relaciones de las comunidades con su entorno, donde se busca un aprovechamiento que sea apropiado y correcto para las circunstancias bioculturales presentes. Con esto se pretende darle importancia a las manifestaciones que la cultura hace sobre elementos de la naturaleza en su interacción con ella, construyendo la memoria biocultural, que no es otra cosa que el cúmulo de saberes que las comunidades han construido en torno a elementos de la naturaleza creando un propio código de manejo de la diversidad local, zonas de cacería o de veda,

épocas de abundancia, tipos de siembra, semilla a usar, tipo de animales a domesticar, entre otras cosas, buscando una apropiación del entorno usando elementos culturales. De esto se deriva la narrativa, la música, la gastronomía y otras formas de expresión cultural que hacen referencia a las interacciones entre el hombre y la naturaleza por medio de la cultura. Así mismo esta memoria es un reflejo y un patrimonio que demuestra la interacción del ser humano con su entorno.

Como materialización del deseo de autopreservación del ser humano, surge la necesidad de empezar a cuidar lo que se tiene. Es evidente el surgimiento de estas necesidades de ser sostenible y el concepto del animal humano como animal cultural y luego animal sostenible, por medio del aprovechamiento de la riqueza de la diversidad biocultural, como elemento coyuntural para la conservación de la vida. Aquí toma inmensa necesidad de entender el concepto de sostenibilidad, que implique de manera integral una relación con la naturaleza ambientalmente justa, socialmente equitativa y económicamente sustentable.

Sostenibilidad y Bienestar

El concepto de bienestar surge como una necesidad, pues para “estar bien” es necesario determinar unas condiciones mínimas para que esto suceda. Así mismo, se debe entender la relación que existe entre las comunidades y su entorno, donde se ha buscado una relación equitativa y justa con el ambiente, donde por medio de apropiaciones culturales de la naturaleza, se ha construido toda una compleja trama de formas de apropiar la naturaleza, que van desde lo lúdico, lo medicinal, lo alimentario, incluso lo místico y religioso, buscando siempre explicar estas conexiones con elementos simbólicos comunes para la comunidad lo que permite afianzar estas relaciones.

El bienestar global, entendiéndose como el conjunto de relaciones sanas entre los componentes de un sistema que procura que las condiciones de calidad de vida de todos los organismos sean suficientes para satisfacer sus necesidades y ser funcionales dentro del ecosistema, tiene una relación con la sostenibilidad, que es necesaria dentro de las emergencias bioculturales, pues las dimensiones de la sostenibilidad tienen una base cultural. La alteración de ecosistemas silvestres o la extinción de poblaciones históricamente han tenido causas culturales. Ya se está hablando a nivel mundial de alternativas productivas más empáticas con el medio ambiente, procurando ayudar también a solventar algunos conflictos que se presentan en muchas comunidades por falta de acceso a los recursos, inseguridad alimentaria, pobreza y mala gestión gubernamental. Como consecuencia de las acciones humanas de los últimos dos siglos, actualmente nos enfrentamos al cambio climático, enfermedades emergentes derivadas del manejo de poblaciones animales, contaminación ambiental, deforestación y pérdida de ecosistemas debido a la minería y agricultura extensiva.

Hoy en día, la forma en que se tratan a los animales no humanos es reconocido como algo fundamental para tomar decisiones sobre las consecuencias globales de nuestras relaciones con ellos, no solo el impacto directo al manipularlos, sino el impacto que provoca en el medio ambiente, en la propagación de enfermedades, la disponibilidad de recursos naturales, la cultura y la sociedad. Esto también es parte del bienestar global.

Se ven influidos enormemente la forma y la gestión que los humanos tratan a los animales no humanos, donde se le empiezan a atribuir algunas cualidades que ayudan a reforzar el imaginario popular y cosmogónico, o simplemente ser una mascota, un animal que produce algo bueno para la

gente, un animal del monte o una plaga. Ya se empieza a preocupar el humano por el cuidado de sus compañeros no humanos buscando siempre un bienestar común, a pesar de que el beneficiario final, sería el animal humano. El reconocimiento de la sintiencia de los animales no humanos como algo fundamental en el entendimiento de las relaciones que existen entre los humanos y el resto de la naturaleza. Es muy clara la relación de supremacía moral de la especie humana sobre los demás elementos de la naturaleza, aunque esta está mitigada por el pensamiento crítico y racional sobre las consecuencias de los actos que sobre la naturaleza tiene la especie humana, afectando incluso su calidad de vida y supervivencia en el planeta.

Conclusiones y perspectivas

Es muy importante recalcar el papel de las ciencias veterinarias en el desarrollo de iniciativas para cambiar los sistemas industrializados tradicionales por alternativas más limpias y eficientes, siendo esto necesario para la sostenibilidad del planeta. Así mismo, la demanda humana de proteína animal, animales de trabajo y animales de compañía supera con creces la tasa de transformación de esos sistemas, colocando a la especie humana en un panorama negativo, peligrando su supervivencia como especie.

Sin embargo, no se puede y no es posible enfocar todas las discusiones para considerar principalmente el impacto sobre los humanos, sino que se debe pensar en los humanos en el contexto amplio como parte de la naturaleza. Esto es posible dado que gracias a las transformaciones que los animales humanos (incluso prehumanos) hicieron sobre la naturaleza se ha creado lo que conocemos hoy como cultura, que está basada en las relaciones con las comunidades con su entorno natural. Aquí, el animal humano usufructúa, cuida y se arraiga creando vínculos en este sitio, lo que empieza a dar lugar al concepto de “territorio” pues está involucrando no solo lo territorial, si no lo social, cultural y comunitario, siendo influenciado enormemente por lo ecológico, es decir, la forma en que los humanos interactúan con su entorno.

El animal humano empieza a dar pasos importantes para entender que las decisiones sobre las relaciones entre humanos, otros animales y el medio ambiente deben respetar todos los aspectos biológicos de todos los seres vivos, ya que no es posible pensar en un sistema de producción aislado sin ningún impacto o consecuencia en su medio. En este momento es cuando se empiezan a crear valores, que luego fundamentarán una ética ambiental o una ecoética que respete el desarrollo del animal humano como especie reconociendo la absoluta dependencia de la naturaleza que lo rodea.

Se hace indispensable la formación de profesionales desde las ciencias veterinarias para la comprensión integral de la importancia de las relaciones del ser humano con otros animales y con el planeta, de tal manera que se puedan incorporar criterios de sostenibilidad, incluyendo aspectos de la memoria biocultural con enfoque territorial y fuertes bases de pensamiento sistémico. Los profesionales de las ciencias veterinarias deberán estar en capacidad de tomar decisiones apropiadas para la gestión de la sostenibilidad de los sistemas vivos.